



UER

Unión
de estudiantes revolucionarios

¡Por un movimiento estudiantil revolucionario!

Programa Político

20/3/2025

Objetivos

Los estudiantes están hartos. En toda América, las condiciones estudiantiles han empeorado año tras año: en las universidades, las matrículas alcanzan niveles nunca antes vistos; en las escuelas públicas, la calidad y las condiciones de la educación están en declive, las tasas de alfabetización disminuyen, hay menos docentes para más estudiantes, y tanto estudiantes como educadores son cada vez más reprimidos por una legión creciente de administradores escolares, burócratas y policías. La crisis general del capitalismo se ha sentido en el sistema educativo. La represión contra los estudiantes progresistas está en su punto más alto; mientras tanto, muchas organizaciones estudiantiles nacionales están atrapadas hasta el cuello en el pantano del liberalismo y el oportunismo, sustituyendo los sueños de una sociedad mejor por falsas “concesiones” a medias de parte de los administradores escolares, trabajos con ONGs, súplicas emotivas a juntas escolares o reuniones de regentes, y todo menos luchar contra los administradores, directores y burócratas electos cuya función es oprimirnos.

La verdad es que el objetivo principal del sistema educativo capitalista moderno no es la educación en sí misma, sino la reproducción de la sociedad de clases imperialista con toda su explotación y opresión. Desde el amanecer del capitalismo monopólico, las escuelas y universidades han sido organizadas como fábricas para satisfacer mejor las necesidades del imperialismo estadounidense e inculcar a la juventud con las mentiras y propaganda que camuflan las duras realidades de nuestra sociedad. Han servido para ocultar la necesidad de derrotar a la clase dominante capitalista y establecer un Estado de

los trabajadores que gobierne para la gran mayoría de la humanidad y no para unos pocos. Desde las escuelas religiosas originales de este país, hasta los internados indígenas, los reformatorios infantiles y la prohibición de la educación para las personas negras esclavizadas, la clase dominante ha usado históricamente la negación o manipulación cuidadosa del sistema educativo para avanzar sus propios intereses y defender la explotación futura.

Durante los últimos 10 años, hemos presenciado explosiones de rabia popular frente a la opresión central en el sistema de explotación que nos gobierna. En Ferguson, durante la Rebelión por George Floyd, y en los campamentos estudiantiles por Palestina, personas valientes y desinteresadas sacrificaron todo por un futuro revolucionario. Mientras tanto, muchos grupos se quedaron de brazos cruzados y, en el mejor de los casos, no agudizaron la lucha y, en el peor, canalizaron la genuina indignación de masas de vuelta al sistema, hacia el electoralismo, el trabajo de ONGs y otros callejones sin salida. La Unión Estudiantil Revolucionaria (RSU) existe como una organización nacional para reconocer, profundizar y expandir esta rabia de masas, sistematizarla en nuestro trabajo y transformarla de acciones individuales en una fuerza organizada por la liberación de los estudiantes y trabajadores.

Si bien luchamos por las demandas de las masas estudiantiles—en particular de los estudiantes pobres, proletarios y de naciones oprimidas—la RSU es una organización construida en lucha contra las concesiones como fin en sí mismas, contra los acuerdos secretos con nuestros enemigos en las administraciones escolares o en el gobierno. Creemos que el único movimiento estudiantil aceptable es aquel que entiende cuál es el objetivo final por el que todos luchamos: una sociedad libre de toda explotación y opresión. Principalmente, creemos en ir donde el movimiento estudiantil actual ha fracasado: mediante una investigación social sistemática, construimos campañas que movilicen a los estudiantes, los organicen en estructuras conscientes de clase, y los politicen para que interioricen y pongan en práctica la perspectiva y el método del proletariado revolucionario. Esto significa hablar rutinariamente con las masas estudiantiles, escuchar sus necesidades e inquietudes, y construir acciones de masas radicales a partir de agudizar las luchas actuales y exponer el núcleo de la dictadura de clase sobre la educación.

Nuestro trabajo no empieza ni termina en oponerse al reformismo o en construir un movimiento estudiantil combativo; entendemos que el sistema educativo no es el único sistema construido para oprimir. Nuestro movimiento estudiantil vivirá o morirá según nuestra capacidad para alinearnos con las luchas de la clase trabajadora, de las naciones

oprimidas y de los sectores sociales oprimidos de este país. Nos oponemos tanto a la actitud estrecha de quienes sólo luchan por temas estudiantiles, como a la idea equivocada de que esos temas no valen la pena. En todo lo que hacemos, nos organizamos como auxiliares del movimiento revolucionario de la clase trabajadora, y debemos apoyar todas las oportunidades para construir una alianza obrero-estudiantil. Son los trabajadores quienes, con su labor, han creado toda la sociedad humana, y son ellos quienes deben dirigirla. En la práctica, construir esta alianza significa vincularnos con los trabajadores organizados y su movimiento revolucionario—como el Comité de Organización Laboral Nueva y los Comités Populares de Defensa—haciendo todo lo posible por apoyarlos y aprender de ellos.

Oponerse a las concesiones también significa oponerse a las mentalidades que luchan por representación en lugar de por transformación. Cuando hablamos de trabajo revolucionario, no nos referimos a tener un asiento en la mesa de criminales de guerra en las juntas de regentes, ni a perder el tiempo en reuniones inútiles de tres horas. No luchamos por el poder para unos pocos estudiantes; luchamos por el poder de las masas estudiantiles: la amplia mayoría de estudiantes que viven la opresión diaria de la clase trabajadora, a través de organizaciones de lucha guiadas por la teoría revolucionaria. Luchamos por la unidad entre las masas estudiantiles pese a las divisiones que nos imponen la clase dominante y las administraciones escolares. Esto quiere decir que todos deben hablar con todos y organizarse juntos: compartimos una opresión común como masas estudiantiles, y eventualmente como trabajadores, y debemos abrazar nuestro trabajo al servicio de esa realidad.

El trabajo de la RSU Nacional está al servicio de las masas, los estudiantes y la militancia, para construir esfuerzos organizativos revolucionarios tanto a nivel local como nacional. Unirse a la RSU Nacional es comprometerse a construir organización revolucionaria en el territorio, y a construir una organización más amplia capaz de propagar el espíritu firme de la revolución en el sistema educativo. Toda habilidad es útil, pero todo miembro debe aprender a hablar con las masas, escucharlas, aprender de ellas, reclutar entre ellas y estar a su lado.

Seis Puntos de Principio de la Unión Estudiantil Revolucionaria

- **Apoyamos la revolución socialista dirigida por la clase trabajadora nacionalmente oprimida.**

Esto significa que apoyamos y trabajamos por el objetivo de establecer un gobierno obrero mediante la toma del poder político de la clase capitalista

dominante. El socialismo será una sociedad donde las personas trabajadoras sean las dueñas de su propio destino. Es el único remedio capaz de curar todas las injusticias y explotaciones sistemáticas de nuestra sociedad. La revolución en este país será nuestra mejor contribución a los movimientos revolucionarios en otros países que están bajo las botas del imperialismo estadounidense.

- **Somos conscientes de clase.**

Esto significa que entendemos que la sociedad está dominada por una clase de personas que hacen su riqueza a través de la propiedad y la banca al servicio de los grandes negocios. Sabemos que su riqueza y poder provienen principalmente de hacer que otras personas —la clase trabajadora— trabajen duro mientras ellos se apropian del valor excedente. Entendemos que la clase trabajadora nacionalmente oprimida en los "Estados Unidos" es la vanguardia de nuestra revolución, y debemos enfocar especialmente nuestro apoyo en su lucha revolucionaria y en la defensa de las demandas de los estudiantes provenientes de contextos oprimidos y proletarios. Este principio es el centro de nuestro trabajo.

- **Somos antiimperialistas y sostenemos el internacionalismo proletario.**

Esto significa que entendemos que la primera y más grande amenaza contra el proletariado de los "EE.UU." y contra la clase trabajadora mundial es la dominación y súper-explotación que ejerce la clase poseedora sobre los países del mundo, incluyendo a la nación negra oprimida y las naciones indígenas colonizadas internamente. No apoyamos el imperialismo de ningún país sobre otro, y reconocemos que nuestra tarea es combatir el esfuerzo concertado del sistema educativo por justificar y racionalizar el imperialismo estadounidense. Al mismo tiempo, entendemos que nuestra lucha está conectada con la lucha de los pueblos oprimidos en todo el mundo, y debemos trabajar activamente para apoyar sus combates.

- **Nos oponemos al reformismo y al oportunismo en el movimiento estudiantil.**

El reformismo es la política de buscar compromisos con nuestros enemigos dentro de luchas populares y revolucionarias. Entendemos que ningún acuerdo con los enemigos de los estudiantes y trabajadores puede cambiar sus incentivos para oprimirnos y explotarnos. Las soluciones reformistas no son excusa para no servir a los estudiantes. Comprendemos que la primera y última tarea del movimiento estudiantil es luchar, no negociar. El oportunismo significa traicionar los intereses a largo plazo del proletariado y de las masas estudiantiles a cambio de beneficios a corto plazo, y cada miembro de la RSU debe combatirlo sin vacilaciones.

- **Creemos que la práctica es la mejor maestra de las ideas correctas.**

Si una idea política es correcta, debe ser puesta a prueba y confirmada en nuestra

lucha. Sólo a través de probar y perfeccionar ideas en nuestra práctica podremos entender su utilidad. Vemos con claridad las ideas estrechas que el sistema educativo nos obliga a aceptar sin crítica. Sin embargo, colocar la práctica en el centro no significa rechazar la teoría ni el estudio; al contrario, estudiamos y propagamos el marxismo con el objetivo de aplicar su riqueza teórica para guiar nuestra acción, y a través de la práctica, reforzar y ajustar los programas y líneas que desarrollamos. Afirmamos que sólo mediante la práctica nuestras ideas revolucionarias pueden transformarse en una fuerza material.

- **Sostenemos el centralismo democrático.**

Esto significa que nuestras organizaciones deben ser tanto democráticas como eficientes en el cumplimiento del trabajo político. Todas y todos los estudiantes deben compartir sus opiniones políticas dentro de la militancia de la RSU, pero deben cumplir con las tareas democráticamente acordadas sin importar los desacuerdos individuales en cuanto a estrategia.

Demandas Generales y Trabajo que Sostiene la RSU

- Exigimos un sistema educativo que sirva a los trabajadores y estudiantes, en oposición al sistema actual, que transforma el núcleo revolucionario de la educación en una herramienta de opresión de clase por parte de la clase dominante. Los estudiantes deben recibir una educación basada en una visión científica e histórica del mundo, en contraste con los planes de estudio actuales, que en gran parte se basan en ideas atrasadas y concepciones poco prácticas de la realidad.
- ¡Policías fuera de los campus! Exigimos que nuestras escuelas pongan fin a toda colaboración con departamentos de policía, ICE, DHS, FBI, la Guardia Nacional, fuerzas de seguridad privadas y cualquier otro cuerpo policial local, estatal o federal, así como con el sistema (in)justo.
- ¡Reclutadores militares fuera de los campus! Exigimos que el JROTC, ROTC y todas las formas de reclutamiento para el ejército imperialista estadounidense sean eliminadas de todas las escuelas secundarias, colegios y universidades. Estos programas canalizan a estudiantes de clase trabajadora hacia guerras imperialistas que sirven a la maquinaria de muerte de la clase dominante.
- Exigimos acceso gratuito, confidencial, oportuno y accesible a terapia para todos los estudiantes, trabajadores y docentes. Exigimos el fin de programas y terapeutas

que actúan como recursos humanos escolares, divulgando ilegalmente información de pacientes a funcionarios escolares o participando en chismes institucionales.

- Lucha contra la adicción a las drogas. Entendemos que el aumento de las tasas de adicción en las escuelas es una señal alarmante de la degeneración de la sociedad capitalista. Apoyamos programas escolares seguros, gratuitos y justos que sirvan para ayudar genuinamente a los estudiantes, no para castigarlos.
- Exigimos una escolarización segura frente a virus y enfermedades. Esto significa que esperamos que las instituciones educativas proporcionen acceso equitativo a información, recursos y respuestas estratégicas ante crisis de salud pública. Esto defiende el derecho de las personas trabajadoras y con discapacidad a acceder y disfrutar de estos espacios públicos.
- Exigimos protecciones adicionales para estudiantes con discapacidades frente al abuso, el aislamiento y el abandono. Durante demasiado tiempo, estos estudiantes han sido tratados como ciudadanos de segunda clase. Queremos un entorno escolar donde los estudiantes discapacitados sean humanizados, respetados y tengan oportunidades de liderazgo entre sus compañeros. Exigimos una educación integral sobre la historia de la discapacidad con un enfoque en soluciones, dirigida por personas con discapacidad.
- Educamos a los estudiantes en ideas marxistas y socialistas para promover principios revolucionarios que guíen nuestro trabajo. Enfatizamos la necesidad de estudiar el amplio legado de obras revolucionarias y teoría para guiar nuestras luchas políticas.
- Educación de calidad y mejor vinculación laboral después de la graduación. Muy a menudo, los estudiantes son abandonados tras graduarse. Esto no es accidental: la clase dominante organiza el sistema educativo de modo que sólo quienes les conviene continúan recibiendo apoyo, dejando atrás a los estudiantes pobres y de naciones oprimidas. Exigimos asistencia justa e igualitaria para que todos los estudiantes puedan continuar su formación o encontrar empleo digno.
- Defensa de los derechos de los inmigrantes. Entendemos que sectores de la clase dominante estadounidense debaten si la inclusión de inmigrantes en el sistema escolar beneficia la reproducción del orden burgués. Rechazamos por completo

este enfoque y afirmamos el derecho incuestionable de todos los pueblos en este país a recibir educación. Defendemos particularmente los derechos de los estudiantes internacionales a estudiar en un ambiente seguro y sin miedo a la represión estatal.

- Lucha contra la legislación reaccionaria. Movilizamos y organizamos a los estudiantes para derribar toda ley o proyecto que busque segregar aún más el sistema educativo por raza, etnia, género o clase social.
- Apoyo a los trabajadores en su lucha, en especial a los esfuerzos sindicales independientes. La existencia misma de nuestro movimiento, su sangre vital, depende de nuestra capacidad para vincularnos con el corazón palpitante de la lucha: el movimiento proletario revolucionario. Por eso, enfatizamos y nos organizamos en torno a la necesidad de apoyar las luchas de la clase trabajadora.
- Participamos, celebramos y estudiamos la rica historia de la cultura revolucionaria producida por siglos de lucha de las clases trabajadoras y campesinas del mundo.
- Liberación de las mujeres. Entendemos que durante miles de años las mujeres han sido explotadas por la clase dominante y el patriarcado. Nos oponemos al machismo (expresiones del patriarcado en los espacios organizativos mediante prejuicios, coerción y violencia) y promovemos el liderazgo de las mujeres en la lucha obrero-estudiantil. Las mujeres han sido históricamente excluidas del acceso igualitario a la educación, y luchamos por destruir y eliminar cualquier forma de discriminación y política que lo permita.
- Defendemos la liberación de las personas queer frente a la opresión y violencia del capitalismo. Las personas queer sufren la represión estatal y social, que se manifiesta en legislaciones que violan su autonomía corporal, intentan negar su existencia, generan pánicos morales constantes, opresión religiosa, y aislamiento, prejuicio y violencia social persistente—especialmente contra las mujeres trans negras.
- Combate al racismo. Entendemos que históricamente se ha negado la educación a los pueblos oprimidos nacionalmente, y hoy esto se manifiesta en la sobrevigilancia policial, las bajas tasas de ingreso y matrícula de estudiantes negros, indígenas, del Pacífico y latinos/as/es en colegios y universidades. El

fenómeno de las “Instituciones Predominantemente Blancas” (PWI) es un arreglo opresivo y deliberado que sirve a la política de opresión nacional de la clase dominante. Además, vemos manifestaciones internas de la violencia imperialista estadounidense en Asia Occidental y el Norte de África a través de la persecución y acoso a estudiantes árabes, asiáticos orientales y musulmanes. Exigimos el fin de toda opresión nacional y religiosa en las escuelas.

Demandas Específicas para Universidades y Colegios

- **Democratizar nuestras universidades.** Exigimos el fin de pequeños grupos de servidores de la clase dominante (juntas de fideicomisarios/regentes, entre otros) que deciden cómo se gestionan las universidades y cómo se reparten los fondos. Estudiantes, trabajadores y docentes deben decidir cómo se dirigen las instituciones educativas —no la clase propietaria. Exigimos el derecho al veto estudiantil sobre todas las inversiones y decisiones universitarias. Los estudiantes están gravemente subrepresentados en los procesos de toma de decisiones en las universidades a las que asisten y pagan. Los administradores no deben ser la autoridad suprema en estos asuntos; estudiantes, trabajadores y docentes deben ser el motor de esas decisiones. ¡Los estudiantes tienen derecho a rebelarse contra las decisiones impuestas en su contra!
- **Las Universidades Históricamente Negras (HBCUs) y las Universidades Tribales (TCUs) deben tener autonomía.** Estas instituciones fueron creadas para servir a las naciones negras e indígenas en un momento en que las instituciones predominantemente blancas (PWIs) no las aceptaban tras la Guerra Civil. Las HBCUs y TCUs ofrecen educación a estudiantes negros e indígenas que no pueden costear otras universidades, pero no reciben los beneficios plenos de la educación universitaria debido a discriminación estructural. Hemos visto una tendencia creciente de matrícula de estudiantes blancos en estas instituciones. Dado que las HBCUs y TCUs reciben históricamente baja financiación, y deben cumplir cuotas de "diversidad", se ven obligadas a aceptar estudiantes blancos ricos en lugar de estudiantes negros debido a su capacidad para pagar la matrícula. Exigimos el fin de esta diversificación forzada que entrega tratamiento preferencial a los blancos y oscurece el valor y poder auténtico de las HBCUs y TCUs. Estas instituciones deben servir los intereses de los pueblos negros e indígenas y continuar con su legado de lucha contra la opresión en los Estados Unidos.

- **Desfinanciar y cortar todo proyecto de expansión imperialista y guerra dentro de nuestras universidades.** Queremos una desinversión inmediata y permanente de todos los proyectos imperialistas, así como la divulgación completa de los fondos e inversiones universitarias. Exigimos que las universidades dejen de depender de mercados internacionales, corporaciones multinacionales, industrias armamentísticas y de defensa, y demás brazos del sistema capitalista violento, y que esos fondos se redirijan para mejorar las condiciones de estudiantes, trabajadores y docentes.
- **Fin a todos los ataques, medidas represivas y silenciamiento de voces y organizaciones estudiantiles progresistas y oprimidas.** Exigimos un sistema universitario donde los estudiantes puedan expresarse libremente y convertir los campus en espacios de lucha política por un mundo mejor.
- **Luchar contra toda cultura atrasada, insana y opresiva.** Todas las organizaciones y profesores racistas, misóginos, reaccionarios, imperialistas/sionistas y anti-pueblo deben ser expulsados de todas las universidades y colegios. Las instituciones educativas deben ser espacios seguros para estudiantes de origen obrero y sectores oprimidos. La discriminación basada en ideologías chauvinistas debe ser combatida a través de la lucha política, y cualquier persona que las sostenga debe ser repudiada por las amplias masas de estudiantes y docentes progresistas. Exigimos la prohibición de todos los viajes académicos al Estado sionista —incluyendo Birthright, Fulbright y viajes prospectivos— y la cancelación de toda cooperación con instituciones académicas israelíes. También exigimos el fin de la cultura opresiva y decadente de fraternidades y hermandades: la novatada, las agresiones sexuales, la violencia patriarcal y el racismo son manifestaciones de la podredumbre cultural del capitalismo. Exigimos compensación para las víctimas y la expulsión de todos los estudiantes violentos y abusivos en estas organizaciones, junto con la abolición de todas las fraternidades y hermandades políticamente o socialmente reaccionarias.
- **Admisión abierta para todos los estudiantes.** Esto significa que todos los estudiantes, sin importar sus notas o resultados en exámenes, deben ser aceptados en cualquier universidad o colegio. Exigimos derribar la dinámica de “buen estudiante” contra “mal estudiante” y permitir el acceso igualitario a la educación sin importar el origen de clase.

- **Matrícula gratuita y abolición de la deuda estudiantil.** En consonancia con la admisión abierta, la educación gratuita permite igualdad de oportunidades y defiende los derechos de los sectores pobres y de la clase trabajadora, que no pueden costear una educación superior. La educación debe ser un derecho para todos, no un privilegio para unos pocos.
- **Salario digno para todo el personal universitario.** Exigimos salarios justos para docentes, atletas estudiantiles, trabajadores universitarios y estudiantes que trabajan. Rechazamos el trabajo no remunerado y exigimos compensación adecuada para todos los que venden su fuerza de trabajo a la universidad. Las instituciones no solo explotan a los estudiantes, sino también a los trabajadores y profesores. Si creemos en la revolución obrera, debemos priorizar la lucha por las necesidades de los trabajadores del sector educativo.
- **Alojamiento accesible para los estudiantes.** Con frecuencia, los estudiantes son obligados a pagar precios excesivos por vivir en el campus, o se ven forzados a desplazarse largas distancias o a quedarse sin hogar por la falta de vivienda universitaria. Por eso, exigimos que las universidades proporcionen opciones de vivienda dignas y asequibles para todos los estudiantes.

Demandas Específicas para la Escuela Secundaria

- **Exigimos el fin de la autocracia en las escuelas públicas sobre sus cuerpos estudiantiles,** otorgando a los estudiantes el derecho de veto sobre las políticas escolares. Muchas normas escolares van abiertamente en contra de los intereses de los estudiantes, docentes y trabajadores, y favorecen a burócratas bien pagados, políticos y al sistema carcelario.
- **Financiamiento y acceso igualitario a la educación en el nivel K–12.** Exigimos la transferencia inmediata de todas las instalaciones y fondos de escuelas privadas K–12 al sistema de educación pública, y el fin del reconocimiento de la educación privada en este nivel. La desigualdad educativa basada en la riqueza debe terminar, y este es el primer paso.
- **Financiamiento basado en necesidades para todas las escuelas de EE.UU.** Exigimos el fin del desarrollo escolar basado en el valor de la tierra, una política que representa una guerra de clases contra los distritos más pobres.

- **Exigimos el derecho de todos los estudiantes a inscribirse en escuelas públicas sin necesidad de consentimiento parental.** Los padres no tienen derecho a aislar a sus hijos de una educación de calidad.
- **Comida gratuita, saludable y de calidad para todos los estudiantes y fin a la dominación corporativa sobre los comedores escolares.** Aramark, los gobiernos estatales y los distritos escolares no tienen derecho a servir porciones cada vez más pequeñas de comida, muchas veces repulsiva, a estudiantes con inseguridad alimentaria. Además, como la comida es un aspecto importante de la cultura, las escuelas deben hacer todo lo posible por integrar alimentos locales comunes a las naciones y grupos oprimidos dentro de las cafeterías.
- **Transporte gratuito, seguro y accesible para los estudiantes.** Los estudiantes no deberían tener que hacer sacrificios extremos en sus horarios de sueño, tiempos de traslado o gastos para poder asistir a la escuela. Exigimos desarrollos escolares que prioricen al peatón y al transporte público por sobre infraestructuras centradas en automóviles, que frecuentemente causan lesiones o muertes entre estudiantes.
- **Supervisión estudiantil sobre sus propios horarios.** Exigimos horarios de entrada variables según la elección del estudiante y el fin de la falsa dicotomía entre horarios escolares que obligan a madrugar demasiado y horarios de salida que dificultan trabajar y ganar lo suficiente. El sistema educativo debe servir a las necesidades del pueblo trabajador, no al revés.
- **Clases accesibles para hablantes de segundos idiomas.** Exigimos que las clases se ofrezcan tanto en inglés como en otros idiomas comunes del área, y que todas las materias impartidas en inglés estén también disponibles en modalidad ESL (inglés como segundo idioma). Exigimos también la creación de clases opcionales después del horario escolar y asistencia dedicada a los estudiantes pobres, marginados o de ESL. Esto incluye clases gratuitas de inglés para la comunidad escolar local.
- **Exigimos que las escuelas ofrezcan empleos de calidad a los estudiantes dentro del entorno escolar.** Esto incluye empleo directo ofrecido por las escuelas y asistencia indirecta para conseguir y mantener un trabajo local.

- **Acceso a educación sexual integral.** Queremos una educación sexual apropiada a la edad, que empodere y respete el derecho del individuo a la autodeterminación de su identidad, a entender su cuerpo y a comunicar sus necesidades.
- **Exigimos el fin de la enseñanza, facilitación y difusión de ideas atrasadas** que conducen y contribuyen al aumento de la violencia armada y del comportamiento antisocial. Asimismo, llamamos a iniciativas tanto escolares como estudiantiles para combatir el aislamiento social, las ideas reaccionarias y otros factores que contribuyen a la violencia persistente en las escuelas.

¡Por un movimiento estudiantil consciente de clase y combativo!

~La Unión Estudiantil Revolucionaria